I

Julián

Una tarde que nieva, mirando en mi ventana, como los niños jugaban tirándose pelotas de nieve, recordándome mi niñez antes de llegar a esta maldita realidad, dónde solo quiero dormir y no pensar, mirando como todo a mi alrededor sigue movilizándose y yo sentado en el sillón mientras que la televisión suena, ni le prestó atención solo esta prendida para llenar el vacío del sonido, mi gato encima de mis piernas ronroneando y dándome un calor en este frio invierno, no tengo ni un puto sol para comprar chocolate, creo que será otra navidad sin lo que se supone que es cena navideña, ¿qué es lo primero que se te viene a la mente al mencionar navidad? Supongo que, familia, chocolate, panteón y regalos, bueno a mí se me viene a la mente Selfan echado en mis piernas mientras veo alguna película; la cena navideña no me importa ni mierda, solo es comida, pero mi agobia es por el supuesto amor; mi padre no depósito otra vez, y mamá está muy enferma, no le quiero dar problemas, me dirijo a mi alacena donde solo queda un pan que esta duro y un trozo de queso que trajo la semana pasada Fabricio que será la cena de mi gato Selfan; cojo con mis dos manos lo único que hay, le aviento al piso el queso mientras llamo a Selfan para que se lo coma y me dirijo a el sillín a ver alguna película mientras que trató de que el único pan que tengo me dure para lo que sea que haya en la televisión. Ya son las 11:30 de la noche había encontrado una película de boxeo entre tantas mierdas de películas de navidad, la campana de la iglesia suena que por mi mala suerte está muy cerca de mi cuarto; ya son las doce y escucho como en el piso de arriba y abajo se empiezan a decir "Feliz Navidad" gritando, y por lo que puedo escuchar empezó su cena, esperó y les de indigestión por comer tan tarde; que maldita navidad, ya no puedo seguir mirando mi película de boxeo, terminó y empezó a dar villancicos, si es que pensaba que esta navidad no podía salir peor me equivoqué, como siempre, otra vez se arruinó, me recosté en el sillón, hundiendo en mi soledad y mala suerte que no estaba mal; luego de 10 minutos de estar así alguien toca la puerta, apenas y quería respirar, me costó levantarme para ir a abrir la puerta.

-Que demonios haces aquí / inspeccionándolo de pies a cabeza y luego desviado mi mirada hacía el.

- También te deseo feliz navidad / con su típica sonrisa de oreja a oreja, que te alegra el día, y de gris pasa a rosado o en ese caso esta noche

-Sonreí/ Feliz Navidad o Feliz noche de arruinar la navidad, mi navidad estaba bien hasta que llegaste/ irónicamente le dije mientras me recostaba en la puerta impidiendo el pase.

- Ey, es una ofensa para mi, soy tu amigo fiel y así me tratas / mientras ponía su mano en el pecho y se hacía el dolido, Fabricio nunca va a cambiar, mi único amigó desde la primaria, a veces me preguntó como es que sigue conmigo si soy una

basura, pero a decir verdad su amistad es lo que se puede llamar hermano aunque no sea de sangre.

-Como si tuvieras más amigos, pasa o quieres quedarte afuera como excusa para ver a la vecina/ aunque siempre lo negaba estaba loco por mi vecina Rosa, enamorado desde 1ro de secundaria y aunque su nombre era muy corriente ella no lo era, o al menos no para el.

-si si muy gracioso, Rosa solo es mi amiga /mientras miraban en el pasadizo, se que él quería de alguna manera cruzársela, pero eso no pasaría, era noche buena y posiblemente, ella estaría con su familia/ y Gracias por dejarme entrar en tu humilde morada / mientras daba un paso adentro de mi cuarto y le echaba un vistazo muy rápido a todo para saber que estaba haciendo; lo conocía demasiado bien.

-Deseas un vaso de aire/ le ofrecí amablemente mientras me reía que a decir verdad era lo único que tenía.

-Si, es lo que más deseo querido mesero / me acababa de arruinar mi chiste y eso si no se lo iba a permitir

- Siéntese por favor, ahora llega su orden / saqué un vaso de la alacena y se lo di vacío / su vaso con aire señor

Los dos nos echamos en el sillón mientras empezamos a reír por nuestro pésimo chiste, que para muchos sonaría una estúpides, pero para nosotros eran nuestras maneras de molestarnos y divertirnos.

- Vamos a tomar café, rompamos las viejas tradiciones, yo invito / se levantó y empezó a caminar hacia la puerta

- Camine atrás del entre poniéndome mis tenis que estaban tirados en debajo del sillón/ ¿Estas millonario que me vas a invitar a tomar café? ya se te fue lo tacaño / le dije irónicamente, aunque nunca lo es pero por alguna razón siempre le decía que era tacaño/

-Solo camina y deja de hablar, que te encanta que sea tacaño/ Volteó a mirarme y se rió, lo estaba haciendo otra vez, me estaba arruinado mi chiste

-Bueno señor tacaño vamos a comer en una esquina o restaurante / a decir verdad me valía en donde tomemos el café, pero dudaba que hubiera una cafetería abierta en noche buena.

-Todo está cerrada pero aun así invitó chicles/ empezó a correr y reír

Empezamos una persecución en medio de toda la nieve, como si alguien nos persiguiera, pero solo éramos nosotros dos, viendo quién llega primero a la máquina esa donde siempre se queda el dinero

-Reza porque si nos de los chicles y no solo me robé/ mientras que metía unas monedas a aquella máquina que siempre me callo mal

Mientras esperaba a Fabricio me senté a observar todo, llegamos hasta la plaza, donde estaba ubicada la iglesia, me quede mirando el cielo, los árboles que ya hacían con nieve, y como era que cada uno de los árboles lucía débil por la nieve me concentre en la nieve que rosaba a aquel árbol de Cerezo que poco a poco empieza a caer sus últimas hojas, perdiéndome en mis pensamientos y al mirar el árbol, hasta que vi a una chica, me pregunte que ¿Que hacía aquí a estas horas? Los únicos locos tendríamos que ser Fabricio y yo, me quede observando a dónde se dirigía hasta que Fabricio me toco el hombro y me saco de mi burbuja.

- Estamos de suerte, no me robó/ con una gran sonrisa y mostrándome en sus dos manos extendidas un montón de chicles/ coje uno/ mientras se sentaba al lado mío

- Estafaste a la máquina y no ella a ti, wao, me sorprendes/ fingí una expresión de sorpresa mientras metía dos chicles a mi boca

Empezamos a conversar sobre nuestras vidas; los padres de Fabricio siempre fueron muy amables conmigo pasaba fiestas con ellos, y hasta me llegue a considerar parte de su familia, hasta que el año pasado murió su padre y su madre se metió con su cuñado, Fabricio ya no quería llegar a su casa, el ambiente estaba un poco pesado desde aquel momento, todo lo que él creía y amaba se destruyó en un segundo con un simple abrir y cerrar de ojos, su felicidad, su familia, su bienestar, todo se derrumbó, y ese derrumbe llevó un poco de Fabricio. Y yo pues... Padres separados, padre irresponsable, sin preocupación por mi, madre que da la vida por mi, enferma y yo estudiando mi último año de secundaria tratando de sobrevivir en un cuarto con pan seco y mi gato.

Los dos estábamos rotos, y con un derrumbe, pero, si el y yo seguíamos juntos como siempre lo habíamos hecho, nos íbamos a poder proteger del derrumbe creando una casa entre nosotros dos.

Caminamos hacía el parque bajando a si de la vereda de donde estábamos, ubicándonos en una silla mientras yo seguía viendo el árbol de cerezo.

-Buenas noches y Feliz navidad / levante el rostro y vi a la chica de hace un momento, con una cálida sonrisa y entregando chocolate a todos los que se encontraban ahí.

-Muchas gracias feliz navidad/ Fabricio cogió los dos vasos, me alcanzó una a mi y empezó a tomar el chocolate mientras se calentaba las manos.

Vi como la chica se iba a seguir entregando los vasos de chocolate, avía muchos indigentes a los cuáles ella les estaba regalando chocolate, quién podría dejar su familia y querer estar con personas que no lo son.

-Brindemos/levantó su vaso para chocarlo con el mío.

- Feliz no tan arruinada navidad / choque su vaso con el mío, al menos aviamos conseguido chocolate y estábamos empezando a calentarnos, estaba con Fabricio que francamente era la única compañía que quería, y en este frio invierno donde el árbol de cerezo sigue cayendo sus hojas donde todo parecía empezar a mejora, esta sería una navidad más, pero una navidad loca y única al lado de mi hermano.

-¿Ya podemos ir a tu casa? / Otra vez Fabricio me saco de mi burbuja, lo mire y parecía que tenía un poco de frío que a decir verdad no era el único.

-El último que llegué mañana limpia el desmadre de mi cuarto / empecé a correr como águila en el viento y por algún motivo quería que esos instantes fueran eternos, me sentía tan bien, me podía olvidar de todos mis problemas en cuestión de minutos y eso me hacía estar bien.

Empezamos a correr a mi cuarto que estaba a dos cuadras de donde estábamos, yo iba ganando, había nieve por toda la pista, más que antes, pero me tropecé y caí de cara en el suelo, eso me dolió bastante, sentí como la fría nieve entraba en mi, hasta que escuché como Fabricio empezó a reír, me voltee a verlo sentándome, el se tiro a la calle de espaldas conmigo, empezó a hacer ángeles de nieve mientras narraba entre risas como me avía caído, parecía que la respiración le faltaba entre su risa y su movimiento; no puede evitar contagiarme de su risa, así que volví a caer pero está vez de espalda empezando a hacer también un ángel de nieve que obviamente me iba salir mejor que Fabri.

II

Julián

Au!, Me levanté con un dolor de espalda, me desperecé para empezar lo que sería otro día más, me dirigí a la cocina en busca de un vaso de yogurt, que dudo mucho que hubiera; y si, acerté, otra vez solo tenía aire y agua, me serví un vaso con agua y mientras me lo tomaba empecé a inspeccionar el cuarto viendo si es que Fabri aún seguía acá; noté qué enzima de la mesa avía una bolsa amarilla con Papá Noel estampado, empecé a husmear que era lo que tenía aquella bolsa, empecé a coger las cosas que Fabricio me había traído, pan, galletas, avena, atún, huevos, manzanas y lo que estaba anhelando, yogurt, una sonrisa salió entre mis labios, fui a la cocina a freír un huevos y hacer dos sándwich de huevo y yogurt, me dirigí a el sillón a ver una película que no sea de navidad, mientras me comía un sándwich de huevo y el otro lo tire al suelo para que se lo cona Selfan, termine de comer y me preparaba para lo que sería dormirme.

Me levanté asustado, mierda me había olvidado de mis clases, empezaban a las 9:00am y ya era las 11:00am, corrí buscando mi mochila y metí un block y unos lapiceros, me saqué la pijama alborotada mientras me ponía la misma ropa de anoche que me valía mierda que estuviese mojada y un poco sudada, mi ropa estaba sucia y no me apetecía lavarla, me puse mis tenis que otra vez estaban por el sillón y salí corriendo con celular y audífonos en mano. Corría por al menos llegar a una clase, mientras miraba el reloj de mi celular y ya eran 11:20am, no se cómo es que la hora avanzó tan rápido, pero si sabía que si no llegaba al menos a la última clase de matemáticas la profesora me iba a sacar la mierda por no entregar mi trabajo que hace dos días ya lo tenía. Llegué a las 11:30 am a la secundaria, no se como es que demoré tanto en llegar, pero en fin lo importante es que llegue, me incline en mis rodillas a descansar y respirar un poco por todo lo que corrí; me acerque a la puerta y vi un papel a la altura de mis ojos, que las clases empezarían

hasta el próximo año, pues era cierto, que mierda estaba pensando, nos avían avisado que está semana era libre, así que ahí estaba leyendo el papel pegado en la puerta de la secundaria siendo el único baboso que pensó que luego de navidad abría clases; empecé a caminar de regreso a mi cuarto mientras escuchaba música, mis manos en mis bolsillos y tratando de llegar lo más rápido posible para dormir; llegué al edificio donde se encuentra mi cuarto y vi que avía un camión de mudanza, eso significaba que el cuarto del primer piso ya estaba arrendado y tendría más vecinos molestos, me dirigía a entrar en el edificio y subir a mi cuarto.

-Ey, ey, muchacho podrías por favor ayudarme a llevar esto al cuarto dos / una señora de atrás del camión de mudanza salió y me empezó a hablar, se veía agotada y bastante sudada, mis ganas de dormir eran más fuertes, pero me sentí obligado a ayudarla.

Tome tres cajas que dios sabe que cosas tenía, pero si que pensaban, empecé a entrar y llegue al cuarto donde ella se quedaría, deje en la entrada las cajas y me disponía a subir a mi cuarto hasta que alguien salió del cuarto.

-Muchas gracias, se que mamá te obligó de cierta manera, pero gracias/ salió una chica del cuarto dos, así que tuve que voltear y mire a la misma chica del chocolate de ayer, otra vez con su sonrisa cálida y de manera inexplicable acogedora.

-No hay problema/aunque no sabía porque me la estaba cruzando muchas veces con la chica del chocolate era mi nuevo vecina, las coincidencias de la vida en un mundo tan pequeño es asombroso.

-Bueno, tu eres..? / Demonios tenía que darle mi nombre, no es que sea un inconveniente pero que pereza presentarme y decirle soy tu nuevo vecino espero llevarme bien contigo y ser amigos, una porquería de presentación y más actuada que Jack muriendo en el titanic.

-Sonrió cálidamente y moviendo su cabeza en un no, sus ojos marrón claro me miraron y una sonrisa se formó entre sus dientes/ En fin mi nombre es

-Veo que ya conociste a mi hija, gracias por ayudarme con las cosas/ mierda su madre interrumpió, creo que estos son los momentos donde puedo entender como las personas esperan algo con ansias pero pum aparece algo que no los deja obtenerlo, como en la lotería.

Solo pude fingir una sonrisa y decirles hasta luego, subí a mi cuarto donde me esperaba Selfan en el sillón para empezar con nuestra rutina, echarnos, ver películas y dormir; abrí la puerta de mi cuarto entre y me senté el sillón, prendí la televisión y note que tenía llamadas perdidas, mi cara se llenó de sorpresa y mis ojos se sobresaltaron al ver que me llamo mi padre y mi mente divulgo por dos opciones, otra vez se endeudo y quiere que trabaje para el o la que creo que es lo menos posible, se acordó que tiene un hijo y me quiere desear una feliz navidad,

pensé por cinco minutos si era buena opción llamarlo otra vez, las innumerables hipótesis de que es lo que podría pasar si lo llamaba inundaron mi mente, las cuales en su mayoría eran de forma negativa; de un de repente mi teléfono volvió a sonar y un gritó salió de mi, me avía metido tanto en mis pensamientos que no preste atención a todo lo demás y me tomó por sorpresa, mi mano estaba en medio con un tintineo de responder o colgar la llamada, pero de un momento a otro mi padre ya estaba en el teléfono.

-¿Hola, Julian? / Por alguna razón quería colgar, con el pasar del tiempo llegué a odiar a mi padre.

- Eh, si dime / mi vos estaba un poco temblorosa pero tratando de sonar bien mientras cada segundo me arrepentía más por haber contestado.

- Hasta que contestas Dios mío, ¡que tu no te acuerdas que tienes padre o que, uno recién te tiene que estar llamando porque no se espera nada de ti! / empezó a levantarme la vos, pero.. cómo podía acordarme de alguien que siempre me ha hecho daño y que a decir verdad no quería ver

- Eh / no pude decir nada. porque otra vez volvió a hablar / en fin como dicen crea curvos y te sacarán los ojos, ¡eso eres para mí, un cuervo¡/ su tono de vos seguía igual y seguía diciendo tantas cosas / aunque sea dime feliz navidad ¿no?, ¡quien mierda me manda a criar hijos que al final no te lo van a agradecer ni con un puto "Feliz navidad", mi maldita navidad la pase en la cárcel por si no lo sabías, llegaste a verme no verdad, porque acá el joven tiene cosas más importantes que hacer y no le importó! / no quería decirle nada, ya estaba acostumbrado a que me grite y me diga cosas así, y aunque lo que me haya dicho sea fuerte para muchos para mi era normal viniendo de él.

- Perdón / mi voz sonó menos temblorosa y aunque no quería decirle nada sentí una gran necesidad de disculparme por ser así, no por no haber estado con él en la cárcel, no, si no por ser como soy, como el me llama un cuervo.

-¡Mierda solo eso vas a decir, un puto perdón, piensas que eso arregla las cosas! / me seguía gritando, estaba muy alterado, pero tampoco ya no sabía que más decir y tampoco quería decir algo más / ¡ándate a la mismísima mierda cuervo! / esas fueron sus últimas palabras antes de colgar.

Me dejó ahí, perplejo, en el sillón mientras miraba al suelo apareció un sonido en mi odió, que francamente estaba mejor que todo el sonido de ese instante, cerré los ojos y deje caer mi cabeza, mis codos apoyados sobre mis rodillas y mis pies en puntas, deje caer mi celular y con un impulso me eche en el sillón, solo quería dormir, este cuervo no quería más que dormir, Selfan vino de donde sea que haya estado y se echó en mis piernas, empezó a ronronear, mi mano derecha callo sobre el y con mucha suavidad empecé acariciarlo sin hacer mucho movimiento en mis manos, este cuervo ya se sentía un poco mejor.

¡Ahhhh! Me levante con un gritó, tuve una pesadilla, vi mi celular que seguía en el piso y ya eran las 2:47pm, me pare y me dispuse a hacer comida y con eso me refería a comer manzana con avena, empecé en busca de ollas para cocinarme mi avena, eche agua, la avena, canela y vainilla forma de hacerla según mi madre, pele mi manzana y la piqué, pero ubo un sonido que me hizo voltear, ¡mierda! la avena se derramó, corrí con una cuchara para moverla y soplar, lo apague y vi que mi cocina estaba con mitad de avena, mire al piso y vi a Selfan con una mirada de aguantarse la risa, si es que se pudiera reír se, me serví la poca avena que quedaba y apenas lleno media taza, me fui con mi taza y mi manzana a el sillón y al ver mi almuerzo me eché y me reí de todo, un poco de humor luego de todo lo que paso no hace nada mal.

III

Julián

Apenas era lunes 26 de diciembre del 2022, siendo las dos y media de la madrugada, estaba echado en mi cama a medio tapar con un edredón y viendo el techo, pensando sobre qué hacer está semana y creando miles de escenarios e historias sin sentido para tratar de sobrellevar esta madrugada, se me quitó el sueño por una pesadilla y ya no pude volver a dormir; me levanté de mi cama poniéndome mis sandalias, abrí la puerta de mi cuarto y me dirigí a la azotea, al llegar me senté en medio de la terraza me salió un suspiro y desvíe la mirada hacía la luna, me eche poniendo mis brazos atrás de mi cabeza y deje que toda la luz de la luna llena caiga sobre mí, cerré mis ojos y se me vinieron los recuerdos cuándo

era pequeño y parecía que no tenía ni un problema, mamá y papá estaban juntos y se amaban, sonreí por eso pero ubo una vos que me saco de mis pensamientos.

-¿No tienes frío? / La chica del chocolate estaba parada al frente mío, con una colcha cubriéndose, y vestida con una pijama de gatitos, su cabeza de lado, mi sonrisa no cambio.

-¿Puedes tener frio debajo de esta luz? Creo que estando debajo de la luna podemos estar un poco mejor y cuándo me refiero a mejor no hay preocupación por nada / me sentía tan bien estando aquí, que no había pensado en el frío.

- ¿También te siente libres de todos tus problemas aquí? / Su expresión cambio, ya no ladeo su cabeza, y su rostro estaba con una expresión tranquilizante.

- Suspiré/ Si, este es mi lugar de escapé / La miré directo a sus ojos.

- Bueno ya somos dos /Se empezó a sentar al lado mío y también se echó dejando la colcha en sus piernas / la luna es tan hermosa que la puedes contemplar toda la noche / su voz sonaba suave

- Lo se, creo que si pudiera desear algo sería que estos momentos fueran eternos, solo aquí me siento completamente bien

- Pues tenemos el mismo deseó, la luna es lo que siempre me acompañó con todos mis sentimientos, pensamientos, tristezas, alegrías, me hace sentir bien / pensábamos igualmente en eso, tal vez esto sea algo en común / De echo me llamó igual que una estrella Adhara / se río cortamente y muy suave.

- Bueno mi nombre no tiene significado solo se que me pusieron Julián / Empezamos a reír ante lo que avía dicho.

Los dos suspiramos al mismo tiempo, nos miramos y volvimos a reír, se formó silencio entre nosotros dos mientras contemplábamos la luna, el silencio no era un silencio incómodo, era un silencio acogedor en el cual me sentía bien.

- ¡Levántate!!!!, Está qué llueve / me levanté de golpe por el movimiento en mi hombro por parte de Adhara.

Vi como tomo su colcha y corrió a la puerta de la terraza en la cual había techo, me reí y también corrí hacía donde ella se encontraba.

- ¿Como fue que me quede dormido? / Lo último que recuerdo es nosotros riéndonos

- Se rio antes de empezar a hablar/ creó que te metiste demasiado en tus pensamientos y pum, te dormiste / Me miro y sonrió / Créeme que una parte de mi quería dejarte hay que te mojes / empezó a reír y yo también lo hice.

- Yo si lo hubiese echó / volví a reír / Gracias por despertarme.

- ¿Una carrera al segundo piso? / De un momento a otro empezó a correr, vi como salía de la terraza con su colcha como capa y ella corriendo como Flash.

Empecé a correr detrás de ella y en las escaleras salte la baranda para poder ganarle y pum me encontraba en el segundo piso unos pasos antes que ella.

- Ey, eso es trampa /rodó los ojos y miro hacia la derecha mientras cruzaba sus brazos/ tramposo/ y me alzó la ceja izquierda

Me sentí un poco intimidado ante eso

- Si, lo soy / me recosté en la pared impidiéndole el pase.

- Ella empezó a reír/ Bueno tú te quedas acá, yo ya me voy, buenas madrugadas/ Se paro donde yo estaba y me miro

- Buenas madrugadas/ le di pase y vi como bajaba al primer piso.

Empecé a abrir la puerta de mi cuarto, tire mi llave a la mesa y fui por una toalla para cercarme lo poco que me moje, me empecé a secar y luego entre a mi cama, vi la hora en mi celular y ya eran las cinco y veinte, cerré mis ojos y volví a dormir.

Me volví a levantar por el sonido de la puerta, me puse mis sandalias entre medio despierto y fui a abrir la puerta.

-Ah, eres tu, pasa / Ni bien abrí la puerta vi a Fabricio, no me importo y me volví a dirigir a mi cómoda y calientita cama,

Me volví a echar y arropar como un bebé para dormir.

- Ey, levántate. / Empezó a destaparme

- Déjame en paz / Quitándole la colcha que me había podido quitar y volviéndome a arropar

- Levántate / repetía mientras que me hacía cosquillas y me destapaba

Francamente quería seguir durmiendo, que más podría hacer, además nunca hago algo si no es por las clases, pero Fabricio estaba que me molestaba justamente hoy.

- Nooo / me quejaba mientras lo pateaba desde mi cama y trataba volver a taparme

- Levántate/ me echó agua en la cara, y con un saltó estuve sentado en la cama

- Que demonios te pasa / abrí mis ojos y me destapé, bajé de mi cama y lo empecé a correr por todo el cuarto con chancla en mano.

- Amor y paz, amor y paz/ gritaba mientras corría delante mío

-No hay tratado/ no me iba a rendir hasta cobrármelas

Fabricio volteó y pum, otra vez me echó agua,

- Baboso vamos a llegar tarde por estar así.

- ¿Tarde a dónde? / Me perdí en toda la historia

- Hoy se cumple un año de la muerte de mi padre lo olvidabas / su rostro cambio a serio y un poco triste, en ese momento me di cuenta de cómo estaba vestido, llevaba un terno blanco y unos zapatos del igual color.

- Mierda, es verdad perdón / corrí al bañó para tomar una ducha lo más rápido

Sali del baño luego de nueve minutos exactamente y empecé a buscar mi terno blanco en mi ropero, el padre de Fabricio don Paulo siempre quiso que el día de su entierro nadie se vista de negro, si no de blanco como ángeles y así fue como lo hizo Fabricio. Me vestí, peiné y salimos del edificio, la familia de Fabricio era de dinero, así que abajo nos esperaba el carro de Fabricio, la herencia de su padre.

Llegamos al lugar dónde estaba el señor Paulo enterrado, luego de un año volví a ver a la madre de Fabricio al lado de su nuevo esposó hermano del padre de Fabricio, el ambiente se sentía un poco tenso, pero luego voltee a ver Fabricio pero ya era demasiado tarde, ya avía roto en lágrimas, pude ver como su primera lágrima empezaba a brotar y rápidamente bajo por su mejilla mientras que el agachaba su rostros y más lágrimas le brotaron, se arrodilló y empezó a llorar, me arrodille al lado de él y también empecé a llorar, lo llegué a querer como un padre, cogí de los hombros a Fabricio y el siguió llorando, pude ver como su tío también empezó a llorar, y luego su madre; Fabricio se paró de golpe dejándome arrodillado, y se fue con su madre.

- ¡Qué demonios piensas que haces! / miro a su madre con odio / no te mereces estar aquí

- Guarda respeto a tu madre / Su tío se puso delante de su madre

- Se rio sarcásticamente/ Dios y tú que mierda haces aquí, tienes hipocresía para estar aquí/Lo empujo levemente

- Tranquilízate hijo / Le habló suavemente

- ¡Mierda no me llames hijo! / Le grito y bajo sus dos manos con fuerza

- A tu padre no le gustaría esto / Le dijo mientras le tocaba su hombro

- Que mierda sabes tú, si tú te metiste con su esposa

Luego de decir eso Fabricio le tiró un puñete, y su tío respondió, me levanté lo más rápido que pude y ya me encontraba separado los, cogí del brazo a Fabricio y lo

saque de ahí, el seguía llorando pero esta vez no de tristeza, si no de rabia, subimos al carro donde yo maneje para que él se pudiera calmar y conduje a mi cuarto, el bajo y yo detrás de él, llegamos a mi cuarto y entramos.

- ¿Me haces mi comida favorita como papá la hacía? / Me miro mientras que estaba en el sillón

- No me saldrá como a el pero haré mi mejor esfuerzo/ el me sonrió y se echó en el mueble.

Me dolía verlo en ese estado, pero también sabía que lo que dijera no iba a ayudar en esta situación, empecé a hacerle la comida como le hacía su padre, siempre me pareció que su papá siempre lo quiso más que su mamá, el nos cocinaba cuando llegábamos y veía películas con nosotros; licue el plátano, la manzana y dos huevos, revise mi al lacena y vi que avía una bolsa con un poco de harina, lo puse en un recipiente conjuntó al licuado y lo mezcle, añadí la azúcar y agua con canela como hacía su papá, puse un surten a calentar y los empecé a freír, serví los cuatro panqueques en un plato y serví yogurt en un vaso, lo lleve dónde Fabricio estaba.

- Suspiró / Gracias hermano / me miró y sonrió

Empezó a comer y me sentí feliz, se que no ayudaría en mucho pero al menos Fabricio se sentía mejor, me quede viéndolo como era que comía mientras me senté en un sillón al lado de el.

IV

Fabricio

Mierda me dolía la cabeza, veía borroso y solo quería dormir cuándo vi a mi madre ahí con mi tío me llene de colera por lo hipócritas que fueron para poder

presentarse, si tan solo mi papá viviera nada de esta mierda estuviera pasando, odio a mamá, la llegue a odiar luego de meterse con mi tío, habían tantos hombres con los cuáles podría estar pero no con él; todo pasó tan rápido luego de Navidad el salió para comprar dos entradas para mí banda favorita, lo esperé en el coche y justo cuando estaba para entrar le dispararon, vi como lo asesinaron, callo sobre el vidrio de la puerta y luego al piso, dejando el carro lleno de sangre, no me salieron las palabras, ni los gritos, mis ojos se abrieron y me dolió el pecho como un balazo, mi vista se nublo y empecé a llorar, vi como todos corrían a ver a mi padre y salí del coche apresurado, lo vi ahí tirado, sin vida, me negaba a aceptarlo, hace unos segundos llegaba hacía mi con los boletos con su sonrisa y ahora estaba tirando en el suelo, me acerque a él apartando a todos, me tire de rodillas al lado de el sin querer aceptarlo todo, le cogí la mano que se encontraba fría y con sangré, le busqué desesperadamente el pulso en el brazo y el cuello y no lo encontraba, ¡porque mierda!, ¡porque!, empecé a gritar como loco mientras que agachaba mi cabeza empecé a llorar y a gritar, no podía creerlo, empecé a hablarle a papá. Papi, ya no juegues que no es nada gracioso, mamá nos espera, ¿vamos si?, ¡por favor!, ¡levántate papá! No sé cuánto paso que le repetía lo mismo, llegó la ambulancia y la policía, las enfermeras se acercaron a mí, me decían que tenían que llevarse a mi padre, que si quería podía ir con ellos pero que me tranquilice, les empecé a gritar que dejen a mi padre, que no se lo iban a llevar a ningún lado, que teníamos que llegar a casa para comer nuestro pastel, que solo era un broma, que él estaba bien, entre lágrimas y gritos seguí hasta no parar, las enfermeras empezaron a acercarse con agujas en mano, les grite que nos dejen, que papá estaba bien, que era una broma pero no me escuchaban, me levanté y me arrodille ante ellos, llorando y suplicando que no le hagan nada a mi papá, de un de repente sentí dos brazos por mi espalda y un fuerte piquete, lo último que vi en ese instante fue a mi padre tirado en el suelo envuelto con sangre, no escuché nada en ese instante y mi vista se nublo; volví a despertar en la sala de un hospital, lo primero que vi a mi madre llorar con mi tío, sentados en el sillón, cuándo mamá me vio despertar corrió hacía mi y me tiró una cachetada, gritando porque hice todo ese escándalo y que estaría en las noticias, que ya tenía suficiente con la muerte de papá para soportar eso, me quede en shock cuándo dijo 'la muerte" mi mente repetía eso una y otra vez, una y otra vez, me agarre el peló en frustración acerque mis rodillas y grite lo más fuerte que puede ¡noooooo!, ¿mamá tú no eres parte de la broma o si?, la mire incrédulo con esperanza de que me diga que si, pero un no salió de sus labios, me baje de la camilla y corrí fuera de la habitación, vi a una enfermera y di el nombre completo de mi padre, preguntaba a todas las enfermeras que veía sobre él, nadie me daba razón, llegué a un pasadizo donde me encontré un camarógrafo y un reportero, el reportero me preguntó que cómo me sentía luego de la muerte de mi padre, y otra vez volví a escuchar esas palabras "muerte de mi padre" ¡no no no! grite, eso no podía ser verdad, lo empuje levemente y salí, me encontré más reporteros luego, mis ojos se inundaron de lágrimas, y seguía escuchado las mismas preguntas ¿cómo te sientes luego de la muerte de tu padre? ¿Qué paso exactamente en la muerte de tu padre? ¿Como fue que mataron a tu padre? ¿Vistes a quién mató a tu

padre? ¿Cuándo será el entierro de tu padre? Y todas las preguntas seguían, pero todas apuntaron a lo mismo, "muerte de mi padre" salí del hospital y cogí el coche de mamá, busqué las llaves y lo encendí, no sabía a dónde iba, pero quería alejarme de todo, ¡No! ¡Papá no estaba muerto!, Todos mentían, todo era parte de su broma, de una maldita broma que no me gustaba, mi vista seguía nublada y en mi mente se repetía un sin número de veces la imágenes con mi padre, nada era cierto, nada tenía que serlo, sonó mi teléfono de mi bolsillo trasero y vi que era Julián, le respondí y preguntó que dónde estaba, solo le pude decir manejando yendo a ninguna parte, me dijo que fuera a la colina del amor la cual se encontraba afuera de la ciudad, conduje lo más rápido que pude, quería ver a Julián el sería el único que no seguiría la broma, y ya todo este mal rato pasaría, llegué y me baje lo más rápido que pude, corrí hacía a él y me abrazó, le pregunté que si todo era una broma llorando, y el con lágrimas en los ojos no me respondió nada pero la cabeza la movió en un no, me abrazo y me inunde en lágrimas, me arrodille y golpe el suelo con mis puños, grité y grité hasta quedarme sin voz, solo de esa forma podía desahogarme llore hasta quedarme dormido y desperté en mi casa, pensé que todo avía sido una pesadilla y corrí, pero me quedé perplejo a todo lo que vi, vi un ataúd y persona vestidas de negro, mis ojos se volvieron a inundar y me acerqué al ataúd con todo el temor del mundo y vi a mi padre vestido de blanco, su piel estaba verde, su estómago inflado y con algodón en los oídos y nariz, ¡no no!, ¡¿porque?!, volví a llorar y gritar, me toqué el rostro y grité lo más fuerte que pude, me volví a acercar al ataúd y lo abrace, lloraba y entre sollozos le pedía que no me deje, que volviera conmigo, pero no me respondía, llore y voltee a ver a todos, trate de reír mientras lloraba y les agradecí por haber venido, salí y volví a mi cuarto, lloré y lloré, me subí en mi cama, puse en mi cara una almohada y grite, me volví a quedar dormido de tanto llorar, al despertar lo primero que vi fue un terno negro colgado afuera de mi ropero, ya era de noche y ya avía pasado el primer día de velación, no me importo todas las llamadas perdidas y volví a dormir. Me levanté en la madrugada y se repitió miles de veces lo que sucedió, ya eran las ocho y me levanté a bañarme, me cambié y salí, vi a toda la familia, se me acercaban a dar el pésame pero nada se comparaba con lo que sentía, apareció Julián entre la multitud con una taza de café, una sonrisa se formó en mis labios y lo abrase, me dijo que era fuerte pero en verdad quería morirme; el entierro fue el 30 de diciembre, ese día sentí como una parte de mi se iba dentro de ese cajón, vi como la tierra se comía a mi papá quién siempre estuvo conmigo, rompí en lágrimas, cuándo estuvieron a punto de echarle la tierra corrí hacía el y me arrodille, grite que se pare aun teniendo un poco de esperanza pero no tuve resultado, Julián me jalo de la espalda y me llevó con mi abuela, le echaron tierra poco a poco y cada vez sentía más dolor, cuando lo acabaron de tapar corrí y me tire al suelo abrazándolo, y llorando, me iba a hacer mucha falta, ya no iva a tomar mi desayuno con él, ya no me iría a recoger de la secundaria, ya no veríamos películas hasta al amanecer ya no íbamos a ir a la colina de los enamorados a volar cometas y eso dolía más de lo que podía soportar, no sé cuánto tiempo paso pero ya avía anochecido y ahí me estaba esperando mi abuela Jhary y Julián, me pare y camine hacía ellos, Julián

condujo hasta la casa, me baje y fui a mi cuarto, solo quería dormir y dormir, luego de un tiempo mi abuela llegó con un suéter color negro que estaba muy mal echó, me dijo que eso era en lo que avía estado trabajando mi padre esos últimos meses y que ella le estaba enseñando a coser, al ver eso empecé a llorar, lo tome entre mis manos y lo lleve a mi pecho, lo olí y tenía su olor, mientras lo olía recordé cada uno de los momentos vívidos con él y que en éstos momentos ya estaba debajo de la tierra, abrace ese suéter lo más fuerte que pude y volví a dormir. Ayer se cumplió un año de su última sonrisa, está vez fui yo quien organizó todos, y pedí de por favor que vallan de blanco, desde que él se fue mi vida se volvió una mierda, mamá ni se acordaba de mi cumpleaños, mi tío era mi padrastro lo cual era irónico, si antes la relación con mamá era buena ahora la odió, la familia se destruyó, la única familia que me queda ahora es Julián, mi abuela y Selfan.

- Buenos días / Julián entró al cuarto con sus manos sobando su cuello

- Sonreí al ver a mi hermano, mi familia / Buenos días hermano/ me pare y caminé descalzo al baño

- ¡Quieres tu huevo bien frito! / Julián gritaba desde la cocina

Me reí por su gestó

- ¡Si por favor! / Grite mientras me lavaba las manos

Me lave la cara y sali, vi en la mesa dos platos con panes y dos huevos fritos con tazas de avena.

- ¿Te sientes bien? / Lo mire incrédulo

- Rodo los ojos / ¿Quieres comer o no?

- Si, si, solo pregunto no te enojes / pasé a la mesa y me senté

Él se sentó al lado mío y empezamos a comer, Selfan no demoró de salir de la cama y venir a pedir comida, le tire un pan y se lo llevó a el sillón.

- Selfan come más que tú, no estás que comes nada / miró a mi plato y a Selfan

- Na, sabes que siempre como arto

Agarre el huevo con dos dedos, lo alce y lo empecé a comer, mire a Julián quién parecía que se divertía al verme

- Sabías que tengo nueva vecina

- ¿Desde cuándo? / Le pregunte comiendo mi pan

- Desde antes de ayer/ Dio un sorbo de avena

- ¿Supongo que ni te hablas con ella?

- Ayer me la encontré en la azotea

- Fruncí el rostro/ Ya tienes novia

- Baboso / Rodo los ojos y siguió comiendo

- Ey ey, no te molestes/ Me reí y terminé de comer

- ¿Que tal hago la avena?

- Supongo que podría estar peor

- Bueno entonces para la próxima cocina tu

- Rei / Sabes que no se cocinar Julián

- Te las arreglarás/ Se paro y recogió las cosas

- Te sorprenderé

Empezaría a ver vídeos de como cocinar, nunca fue algo que me llamará la atención así que no aprendí.

- ¿Vemos maratones de películas como antes?

- Jalo / Me pare y me fui a el sillón

Puso las películas y empezamos a ver, Julián, Selfan que aún no terminaba su pan y yo.

V

Julián

Abrí los ojos gracias al sol de mi ventana, traté de seguir durmiendo mientras me tapaba la cabeza con la colcha, pero fallé ya me avía despertado, cogí mi celular y vi que ya harán las 8:24 de la mañana y mierda ya era Miércoles 28, abrí los ojos en una expresión de asombro y salí corriendo de mi cama, eché en una tina mi ropa y empecé a sobarla, lavé mi ropa lo más rápido que pude y llamé a mamá, me avía olvidado que hoy la iría a ver al pueblo.

- Hola hijo, ¿Como estas? / Sono con su voz cálida

- Hola mamá, bien ¿y tu cómo sigues? / Pregunte mientras comía un pan.

- Sigo enferma pero tu tía Elizabeth me está cuidando

- Hoy voy a verte cómo aviamos quedado vale. / Terminé de comer mi pan

- Okey hijo te esperó, te quiero mucho.

- Yo también te quiero mamá/ Colgué la llamada

Busqué mi mochila y saque mis cosas, cogí un poco de ropa y la metí, talvez me quedé dos días por lo mucho, saque cinco panes y se los dejé a Selfan en su plató, me puse una gorra, le puse seguro a mi puerta y salí, estaba apuntó de salir del edificio cuándo.

- ¿Te vas a una pijamada? / Una voz sonó y me obligó a voltear.

Hera Adhara sacando su basura.

- Eh, no, ¿Por qué? / La mire.

- Por cómo estás vestido Julián/ Sonrió.

Mierda, me olvidé por completo de mi pijama, me miré los pies y de echó estaba con sandalias, estaba tan apresurado por salir que olvidé cambiarme.

- Me reí / Ah, esto, voy a una fiesta de disfraces/ Sonreí.

- ¿A si? / Me lo dijo de una manera irónica.

- Si / Suspiré y asentí con la cabeza.

- Pues no sabía que hay fiesta de disfraces a puertas de año nuevo/ entré lazo sus brazos.

- Pues es innovación obviamente/ Rodeé los ojos.

- Pues tu disfraz no es bueno.

- No trata de serlo.

- Bueno un poco de esfuerzo no hubiese estado mal.

- Ey, a mí me gusta.

- Espera, fiesta en la mañana/ Alzó una ceja.

Dios cómo podía hacer eso, estando así parece tan intimidante.

- No solo que está lejos por eso voy desde ahora

- ¿Que tan lejos?

al parecer no se iba a cansar de las preguntas

- Cinco horas lejos.

- Entonces porque te vas desde acá cambiado?

- Porque haya no tendré dónde cambiarme/ Rodé los ojos.

- Mmmm, ¿la casa de tu amigó?

- Estará con la fiesta así que no.

- ¿Un bañó de una tienda?

- Abra cola así que no.

- Mmmm, bueno entonces tu plan si está bien.

- Supongo.

- Mi tía no está salió hasta fin de año, y estoy aburrida, me llevas contigo / Ladeo la cabeza y sonrió.

Su sonrisa no fue de súplica o algo así, más bien fue más de satisfacción.

- Es demasiado lejos, tu tendrías que pagar tus pasajes de ida y vuelta, y además ver dónde te quedarás a dormir, porque mi amigó no te aceptara / Sonreí

- Alzo la ceja izquierda / Tengo dinero guardado, así que pudo pagar todo / Cruzó los brazos y se recostó en la pared

- ¿Pero tu disfraz?

- Tengo pijama/ sonrió

- ¿Pijama de gatitos? / Sonreí

- Ey, haríamos buena combinación de pijamas.

- No lo creo.

- Deberías de.

- No.

- Bueno entonces no.

- Sonreí/ Chao Adhara.

Volteé y caminé lo más lento posible para no alejarme mucho del edificio, tenía que volver a entrar para cambiarme esta ropa.

Vi la hora en mi celular y eran las 10:01, voltee disimuladamente para ver si Adhara ya avía pasado, y si, el camino estaba libre, caminé apresurado al edificio y entre, llegué a mi cuarto y me cambie apresurado para salir, tomé mis cosas y volví a salir, bajé las escaleras y.

- Fiesta de disfraces ¿no?

Adhara estaba recostada en la puerta principal.

- Ya no puedo seguir mintiéndote ¿verdad?

- No, lo supe desde el principio, eres muy malo mintiendo.

- Ey, ice un gran esfuerzo okey.

- Rio/ Enserio.

- Si, enserio.

- Bueno fue intento fallido.

- Si, me quedé dormido para algo importante que no me di cuenta de como estaba vestido / Rei

- Bueno entonces suerte.

Se quitó de la puerta y me señaló la salida, por fin me sentí libre.

- Sonreí ante sus gestos / Gracias.

Camine hasta la parada de autobuses y me senté a esperar el mío, y si, llego al fin, me subí. Sería un largo viaje, exagere un poco cuando le dije a Adhara que son cinco horas de viajé, solo son cuatro; así que llegaría a las 2:30pm.

Abrí los ojos y vi a un niño.

- Ya llegamos, baja / me sacudía el hombro.

Se fue corriendo.

Me sobe los ojos y vi por la ventana mi pueblo, tome mi mochila y baje. Me dirigí a una tienda para comprar algunas cosas con mis ahorros, llegué y cogí pan, atunes, leche, avena, huevos y frutas; salí de la tienda e fui a casa, llegué y vi a mi madre en cama durmiendo, con un paño en la cabeza, al lado una tina con lo que parecía ser agua caliente y en su velero pastillas. Me acerque y se despertó. Me abrazo de un impulso, y yo también, no la avía visto desde hace mucho tiempo y la había extrañado.

- Has crecido/ Su voz estaba un poco entre cortada y me miraba y me acariciaba la mano.

- Puede ser / Sonreí

- Tu tía está en la cocina, anda vela / me soltó la mano.

Fui a la cocina y mi tía Elizabeth estaba lavando.

- Tía como esta.

Volteó y me abrazó, ver a mi familia se sentía tan bien.

- Julián, por fin vienes / sonrió.

- No tenías quien te moleste verdad.

Los dos reímos, aunque Elizabeth era mayor que yo la quería como una hermana.

- Bueno termina de lavar.

Paso por al lado mío tocándome el hombre y me dejó un rumo de trastes, sonreí y empecé a lavar.

Levanté la mirada y mire la ventana que daba para afuera y vi el patio donde solía jugar con papá y mamá, cuando ellos escondían cualquier objeto y aunque siempre sabía dónde lo ponía me hacía el que no sabía nada para que el juego dure más, papá no siempre fue así, antes era cariñoso, mamá y yo éramos todo para él, siempre llegaba del trabajo con una gran sonrisa me abrazaba y abrazaba a mamá, cuándo ella enfermo el cuidó de ella y de mí, compraba los medicamentos y aunque no sabía cocinar asía su mejor esfuerzo, nunca pensé que papá cambiaría tanto; un día llegó del trabajo y corrí a la puerta como siempre para abrazarlo, pero no estaba con una sonrisa, me miro con odió, me cogió con una mano el brazo y con la otra me empezó a golpear, grite entre mis llantos ¡papá! ¡Porqué me haces esto! ¡Duele!, Vi que mamá venía corriendo hacía nosotros y me quitó de papá, pero el le empezó a pegar, arrodillado llore y le grite que era mamá, que la deje, que estaba enferma, me levanté con la poca fuerza que me quedaba y fui hacía ellos, abrace a mamá lo más fuerte que pude protegiéndola, sentí cada golpe de papá caer sobre mi espalda el dolor físico era no era comparable con el dolor que sentía porque quién me golpeaba con tanta brutalidad era mi padre, la persona que me amaba, la persona que nunca me había ni siquiera gritado estaba golpeándonos en éstos momentos cada golpe me recordaba los momentos felices y como habíamos llegado hasta ahí, empecé a entré cerrar los ojos y me desmaye encima de mamá. Me desperté y vi a papá gritándole a mamá ¡Porqué mierda lo hiciste!, se cogió el peló con frustración, mamá le gritaba entre sollozos que no avía echó nada, que todo eso era falso, papá no le creyó y volví a pegarle, mi cuerpo ya estaba muy débil trate de levantarme para ir con ella, pero no pude mi cuerpo no se movía, sentí salí algo por mi empezó a estar en debajo mío y vi que era sangre; papá se arrodilló al lado del cuerpo de mamá y empezó a llorar y gritar porque, una y otra vez, cogiéndose el pelo gritó y gritó, tiro puñetes hacía el piso y lloraba no entendía porque hizo todo eso pero nunca me imaginé estar así, empecé a llorar mientras veía a mis padres en ésa escena que nunca me imaginé que pasaría y volví a desmayarme. No sé cuánto paso pero me desperté en un cuarto de hospital y al lado mío estaba mamá, ella seguía dormida su cara estaba con muchas vendas y dios como dolió verla así, intenté pararme pero no pude, tenía suero conectado a mi brazo, intenté sacarlo y mierda me dolió, di un suspiro y me di cuenta que alguien más estaba ahí, empecé a llorar y creó que eso la despertó, apenas abrió los ojos y corrió hacía mí, en ese momento lo único que necesitaba era un abrazo y gracias a Dios Elizabeth estaba ahí, lloré mientras la abrazaba y le contaba lo que paso, lloré y lloré preguntándole que si ése avía sido papá y lamentablemente no todo el tiempo que paso desde ese entonces puedo borrar esa escena.

Empecé a lagrimear, mierda luego de tanto tiempo aun duele /suspire/ me seque las manos con un mantel y fui hacía la sala donde estaban las cosas que había traído y Elizabeth.

- ¿Acabaste? / Preguntó desde el sillón y con el control en la mano

- Si / Me acerque a ella y me senté juntó a ella/ la mire y di un suspiro / Elizabeth nunca te agradecí por estar con nosotros hace mueve años, desde ese entonces ya no fuiste mi tía, te convertiste en mi hermana, sé que ya tengo dieciséis pero aún puedo sentir el miedo de aquel día.

Elizabeth me abrazó

- Tranquilo, ya todo, nunca más volverá a pasar, te lo prometo.

- Gracias.

- Me soltó/ Bueno ya no nos pongamos a recordar eso, mejor veamos películas.

- Sonreí/ Okey

VI

Julián

Abrí los ojos y sentí una mano cálida sobre mi cabeza, suspire al oler el olor de mi madre que no necesitaba de perfume para poder diferenciarlo, volví a sentir esa tranquilidad enorme al estar con ella que hace meses ya no la avía sentido, no quería levantarme, me avía dormido sentado al lado de la cama de mi madre, fue mi primera noche acá y no quería estar lejos de ella, aunque Elizabeth insisto para dormir en otro cuarto no quise, desde mi cabeza recostada en la cama de mi madre observé cada pequeño detalle del rostro de mi mamá, como era qué su rostro se avía vuelto pálido y como un mechón de cabello estaba por su rostro, me le podía quedar viendo horas tras horas sin problema alguno, ¿Cómo aburrirse de ver a una persona que amas tanto?, suspiré y cerré los ojos mientras me rascaba la cabeza